

POBLACIÓN EN PARAGUAY PREVIA A LA GUERRA

¿Qué sabemos de las dimensiones de la población en el Paraguay antes de 1864? Aquí, un acercamiento histórico.

Ignacio Telesca

La Guerra contra la Triple Alianza (y las fuerzas aliadas) dejaron al Paraguay destruido; demográficamente también. Solemos decir que la población fue diezmada para graficar esta alta pérdida de varones y mujeres a causa de la guerra.

Sin embargo, y aunque nadie pone en dudas las consecuencias negativas de la guerra, no hay consenso a la hora de afirmar cuántas personas murieron.

Esta falta de acuerdo tiene una causa evidente: la falta de fuentes fidedignas para aseverar qué cantidad de población existía en el Paraguay en 1864.

¿Qué sabemos de las dimensiones de la población en el Paraguay previa a la guerra?

Si vamos de adelante hacia atrás, contamos con un censo mandado realizar por Carlos Antonio López en 1846, con otro de 1799 y datos poblacionales de la visita de un obispo en 1761.

Poco, ciertamente. Tenemos también las cifras brindadas por Félix de Azara y Francisco de Aguirre, quienes vivieron en el Paraguay a fines del siglo XVIII, las cuales –aunque no tengamos el original de dónde la obtuvieron – se condicen con los datos de 1761 y 1799 (se puede seguir una progresión).

En 1761 el obispo Antonio de la Torre realiza una visita pastoral a la diócesis y va anotando el número de familias y de población general de cada una de las parroquias visitadas. No se distingue entre varones y mujeres, ni entre edades. El original se encuentra en España. Para 1799 los datos son más precisos. El gobernador intendente Lázaro de Ribera lo mandó realizar y cada uno de los párrocos comenzó a completar el esquema enviado desde Asunción, separando entre párvulos, adultos y ancianos, varones y mujeres y en categorías étnicas. El original de dicho censo se encuentra en el Archivo General de la Nación en Buenos Aires y, de algunas parroquias en especial de pueblos de indios, también en el Archivo Nacional de Asunción. Quien presentó en sociedad este censo fue el historiador Ernesto Maeder.

Las especulaciones y la fidelidad de los datos

El censo más completo, sin lugar a dudas, es el de 1846. Allí los párrocos no sólo tenían que contar, sino anotar nombre por nombre de cada uno de los habitantes con datos sobre la edad. Estaban agrupados por unidad doméstica y se dejaba constancia, no siempre, del origen étnico. Los originales de este rico censo se conservan en el Archivo Nacional de Asunción y a nivel general fueron trabajados por Annaliese Kegler de Galeano y por John Hoyt Williams.

Conocemos sobre las complicaciones a la hora de realizar un censo (y de hecho, el realizado en el 2012 no pudo completarse), máxime en la época colonial y a principios del siglo XIX, pero es lo más cercano a la realidad con lo que contamos.

¿Qué fidelidad poseen estos números? Los datos de 1799 estaban completos y guardan similitud con las informaciones que tanto Azara como Aguirre nos brindan en sus trabajos. Para 1846 las dudas emergen. No porque esté mal hecho, sino porque no está completo. Para cubrir las localidades faltantes se utilizaron otros registros poblacionales de fechas previas e incluso en varios pueblos de indios solo contamos con datos para la población foránea (es decir, la no indígena pero que vivían en dichos pueblos de indios) pero no para la indígena.

Como podemos ver, con estos escasos datos no podemos tener un dato concreto sobre la población en el Paraguay a inicios de la guerra. Sin embargo, sí nos brindan un panorama de alrededor de cuánto podría llegar a ser.

Le pedí a un amigo, Sebastián Bruno, que sabe de demografía y estadísticas que me hiciera una línea de crecimiento de la población desde 1799 hasta 1864 con esos dos números. Como nos podemos imaginar, es meramente un ejercicio matemático en donde se supone que año tras año nacen y mueren el mismo porcentaje de personas sin inmigración ni emigración, sin pestes ni cambios en los hábitos de consumo y reproducción. Pero dando esto por sentado, tenemos que para 1864 la población alcanzaría las 323.643 personas con una tasa de crecimiento anual de 1,7%. Tomemos este número como mínimo.

Pero habíamos dicho que el censo de 1846 tenía deficiencias. Es muy difícil saber el grado de inexactitud, pero supongamos que una cuarta parte de la población no aparece en el censo (lo cual es alto porcentaje, enorme) llegaríamos a que en 1846 vivían en el Paraguay 298.580 personas. Con estos números (recordemos, una suposición), la población previa a la guerra alcanzaría la cifra de 440.647. La tasa de crecimiento sería del 2,2% (alta según los demógrafos, pero no imposible) y este podría ser el tope máximo.

Mucho más no se puede decir hasta que no tengamos estudios específicos y puntuales que nos permitan aproximarnos a una tasa de crecimiento anual real. Los archivos parroquiales, de bautismos y defunciones pueden venir de nuestra ayuda. También necesitaríamos saber si tras el desarrollo económico que se inicia en la década de los 50 se experimentó un cambio en la alimentación y otras circunstancias que permitieran plantear que la esperanza de vida se hubiese alargado y que los nacidos vivos fueran más que antes. Todos temas para posibles investigaciones pero que por ahora no contamos.

Pareciera que no hay mucho más que discutir; sin embargo, aparecen tantos vueltas datos que nos hablan que la población paraguaya orillaba el millón y medio de personas antes de la guerra- ¿De dónde sale todo esto? Pues la respuesta es sencilla. En una obra publicada por Alfred du Graty en 1862 en Bélgica, la République du Paraguay, reproduce en una tabla un supuesto censo de 1857 en donde la población total alcanzaría el 1.337.439. Ningún historiador, ni bueno ni malo, ni alto ni bajo, encontró no solo dicho censo, sino ni siquiera una mínima referencia al mismo (tengamos en cuenta que la población en 1950 aún no alcanzaba dicha cifra).

Es decir, Du Graty se inventó el censo. Las razones son sencillas, tanto ayer como hoy siempre fue importante presentar al Paraguay como un lugar donde mana leche y miel, para atraer inmigrantes y/o inversiones. Esta actitud era típica de la época, de hecho Du Graty había escrito años antes, en 1858, un libro similar y con las mismas finalidades sobre la Confederación Argentina.

Desgraciadamente, este dato de Du Graty ha sido ampliamente utilizado y hasta el día de hoy se lo puede ver citado en obras que uno reputaría de serias.

Recapitulando, y según los datos que tenemos a mano, y hasta futuras y más profundas investigaciones, la población del Paraguay a inicios de la Guerra contra la Triple Alianza no superaba las 450.000 personas (en la mejor de las previsiones).

Fuente: Correo Semanal, Última Hora, 5. Historia. Sábado 24 de Octubre de 2015.